

®

COMUNISTAS

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Nº. 1 de abril 1973

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA - ORGANIZACION SIMPLIFICANTE DE LA IV INTERNACIONAL



!desarrollar las
luchas actuales y
hacerlas converger

el **27 de ABRIL**
en una lucha unida

Centenares de miles de obreros han ido a la huelga en Dinamarca. Es un paso más en los combates — que desde Finlandia hasta el estrecho de Gibraltar — libera el proletariado europeo frente a los ataques de la burguesía, agotada por la competencia internacional y la crisis monetaria, por la crisis del sistema.

En sus consejos de ministros, la banda de gangsters capitalistas del Ver-

- ★ CONTRA EL ALZA DEL COSTE DE LA VIDA
- ★ POR EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES
- ★ CONTRA LA ENSEÑANZA DE CLASE
- ★ CONTRA LA REPRESION: POR LA LIBERTAD DE AMACHO Y SUS COMPAÑEROS, Y POR LOS PRESOS POLITICOS
- ★ CONTRA LA DICTADURA ASESINA
- ★ EN SOLIDARIDAD CON LOS PUEBLOS DE INDOCHINA



cado Común hablan de lucha contra la -
inflación, y cuando dicen esto que -
ren decir empeorar las condiciones de -
vida de la clase obrera y las masas
trabajadoras. El proletariado europeo
con sus luchas de los últimos años
les permite llevar adelante sus pro-
pósitos.

La incompatibilidad de los intereses -
inmediatos de las clases se pone cada vez
más en relieve cada vez más. Toda Europa
hacia batallas de clase mucho más gran-
diosas todavía. Por ello esa burguesía
que es incapaz de unificar económica-
mente y políticamente a Europa, acentúa su
"europeísmo". El "europeísmo" del empuje
recimiento de las leyes represivas. -
hasta la "socialista" Suecia ha entrado
por ese camino. El "europeísmo" de
la unidad de la policía de toda Europa
que habla de cruzadas contra el terror-
ismo, y carga contra los nacionalis-
tas irlandeses y vascos, contra el mo-
vimiento obrero.

La burocracia de los Estados obreros,
la burocracia de los partidos socialis-
tas y de los sindicatos, tienden a ser
no para movilizar a las masas sino
de a esos ataques de la burguesía. A la
vez, en los Estados obreros de Europa
la burocracia encarcela y juzga a los
socialistas, a los comunistas que
luchan contra la usurpación del poder
por esa casta. Moscú mantiene la
infame opresión nacional sobre los
pueblos de las Democracias Populares y de
la propia Unión Soviética tras haber
destruido la democracia nacional en
por los demás aspectos de la desec-
ción soviética era una de las obras
evolucionarias del proletariado europeo.

Frente a todos esos desmanes, en el Es-
te y en el Oeste, frente a los trusts
frente a la burocracia, los obreros
los pueblos tendrán que defender los
derechos y aspiraciones de la auténtica
Europa, avanzando con la lucha de
masas hacia la única unificación de Eu-
ropa, la única democracia y el único
progreso: LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALIS-
TAS DE EUROPA.

En el otro extremo del globo, ni el ge-
nocidio perpetrado por los yankees, ni
las traiciones y abandonos de los Esta-
dos obreros, ni el terror blanco desen-
frenado por los gobiernos títeres de -
los E.U.A. consiguen detener la volun-
tad de victoria de las masas indochinas
que siguen luchando por lo que se les
sigue negando: la libertad e independen-
cia nacionales, el fin de la explota-
ción y opresión imperialistas. El curso
de la REVOLUCION INDOCHINA sigue siendo
una batalla de primera importancia para
el proletariado y para los oprimidos -
del mundo entero.

=====

EN EL ESTADO ESPAÑOL, el PRIMERO DE MA-
YO aparece tras una oleada de luchas -
reivindicativas que aún se prolonga y -
que ha obligado a la burguesía —ampara-
da en un relativo "desahogo" económico-
a ciertas concesiones para evitar mayo-
res "males", combinadas con "escarmien-
tos" al movimiento obrero en otros.

Así, sectores punta de la lucha de cla-
se, grandes empresas en Barcelona, Cali-
fornia, Packard, han conseguido victorias
aunque apenas iniciada la lucha, en evi-
dencia del intento de la burguesía y su dic-
tadura de impedir repeticiones de comba-
tes cruciales habidos con anterioridad
en esas zonas. Victorias, sin embargo,
parciales y absolutamente insuficientes.
Quedan sin satisfacción reivindicacio-
nes esenciales: 40 horas, condiciones -
de trabajo, libertades sindicales...

A la vez, amplios sectores de la clase
que fueron a la lucha con empeñada vo-
luntad de combate se han encontrado con
las más duras respuestas de los empresa-
rios y de los mecanismos de control de
la dictadura —CNS, Magistratura— y -
los aparatos represivos. Aprovechando -
luchas aisladas en empresas combativas,
la dictadura y el empresariado han tra-
tado de hacer "escarmientos" dando lec-
ciones al movimiento obrero en la cabe-
za de los obreros de diversas empresas
pequeñas y sobre todo, a mucha mayor es-
cala, en Naval (Vizcaya). Los obreros -
de las empresas pequeñas y parte de las

grandes siguen con todas sus reivindicaciones pendientes. En general, no por falta de combatividad, sino por el aislamiento de las luchas, por falta de unidad.

Y no son malas las condiciones para continuar los combates unificando fuerzas para vencer, cuando asistimos a muchos indicios de recomposición del movimiento obrero en el Metal madrileño, cuando los obreros vizcaínos han roto la relativa paralización de estos años pasados, cuando en Sevilla los laudos de la dictadura marcan el ímpetu de la clase, cuando en Valencia las luchas de Sagunto significan un acontecimiento de primera importancia.

A la vez, junto al movimiento obrero aparece un movimiento estudiantil que sigue dando muestra de sus potencialidades enormes, y en general el Frente de la Enseñanza, con movilizaciones en los barrios y con magníficas ofensivas de los trabajadores de la enseñanza, aparece como punta de lanza de movilizaciones crecientes de capas no obreras. También en este caso las reivindicaciones centrales siguen sobre el tapete, y para arrancárselas se requiere avanzar en los combates profundizando la unidad y enlazando con el movimiento obrero.

= = = = =

ES LA NECESIDAD Y EL CAMINO HACIA LA HUELGA GENERAL Y EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA POR LA ACCIÓN DIRECTA DE MASAS lo que una vez más ponen de relieve las luchas recientes, las que siguen desarrollándose.

La dictadura aparece como el obstáculo interpuesto por la burguesía para impedir la satisfacción de esas necesidades de las masas. Toda la burguesía se apiña más y más en torno a la dictadura a cada nuevo embate de las masas.

Está muy claro que sólo la acción generalizada de masas puede derrocar a la dictadura. Y que sólo el derrocamiento de la dictadura y el establecimiento de un Gobierno de los Trabajadores puede llevar a los objetivos por los que combaten el proletariado y el pueblo desde hace más de 30 años.

Entre estos objetivos se cuentan las plenas libertades de asociación, reunión y expresión y en particular las libertades sindicales, la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, bases sobre las cuales, entre otras, se puede celebrar una Asamblea Constituyente y Asambleas Constituyentes Nacionales.

Están también entre esos objetivos las reivindicaciones salariales, las condiciones de trabajo, la escala móvil de salarios y horas de trabajo; una enseñanza y sanidad gratuitas nacionalizadas y financiadas íntegramente por el Estado...

Pero con el derrocamiento de la dictadura se multiplicarán las maniobras económicas, políticas y militares de la oligarquía.



Sólo será posible conseguir esas aspiraciones y dismantelar las maniobras de la reacción disolviendo los cuerpos represivos especiales y los tribunales especiales, organizando el armamento masivo del proletariado y los trabajadores, expropiando a los monopolios, bancos y compañías de seguros, grandes inmobiliarias y laboratorios e imponiendo el control obrero sobre la producción y el comercio.

Este proceso exigirá desarrollar la movilización y organización de los obreros y las más amplias masas. A la vez que se avanza en construir organizaciones sindicales (y habrá que luchar por el sindicato único e independiente, la C.U.T.), será necesario pasar más allá impulsando organismos democráticos de masas capaces de recoger el impulso revolucionario de todos los trabajadores y oprimidos, organismos de tipo comités elegidos y revocables en asambleas coordinadas entre sí.

Sólo las masas llevarán el proceso revolucionario hasta el final, pero para hacerlo, y sea el que sea el grado de organización alcanzado, necesitarán un instrumento que realice ese proceso, — un gobierno capaz de realizar sin vacilaciones todas las tareas del momento. Ningún gobierno burgués, ningún gobierno de coalición ni "popular" con participación de fuerzas burguesas (monárquico ni republicano) va a garantizar la democracia por la que las masas han luchado ni a satisfacer las reivindicaciones presentes en treinta y pico años de lucha, ni a defenderlas de las maniobras de la reacción. Eso sólo lo va a realizar un Gobierno de los Trabajadores formado por las organizaciones de los trabajadores que hayan protagonizado el derrocamiento y luchas subsiguientes y apoyado en las masas. Y para que eso sea una realidad se requiere un partido revolucionario del proletariado que haya echado sus cimientos en la lucha contra el franquismo y se desarrolle en aquellos combates.

La voluntad de las masas de conseguir sus reivindicaciones tiene que abrirse camino hacia la HUELGA GENERAL, que — desde hoy es la perspectiva abierta a partir de las luchas actuales. Sólo la división y la desviación de los combates de masas permite que se mantenga la actual situación: la fragmentación de las luchas que con sus aparatos de control —CNS, SEM...— y represión —(policía, tribunales) trata la burguesía de mantener por todos los medios.

La extensión de las luchas, la convergencia de diversas empresas de una zona, la convergencia de luchas en empre-

sas y en escuelas y facultades, la unificación de las luchas de maestros y profesores y su enlace con el movimiento estudiantil, todo eso no son sólo posibilidades, han empezado a ser realidades. Y esto nos muestra que no sólo es necesario, sino que es muy posible avanzar en la unificación de los combates, forjar la huelga general a través de la solidaridad, la centralización de las movilizaciones que ya se están desarrollando.

Y los combates de estos meses también — nos muestran, una vez más, cual es el camino para reformar cada lucha parcial y dar pasos adelante en la unificación: el desbordamiento y arrinconamiento de la — CNS, sus convenios y representaciones — sindicales, la organización y coordinación independiente de las luchas: las — Asambleas que deciden y eligen Comités — para dirigir la lucha, responsables sólo ante la Asamblea; la organización y auto defensa de las movilizaciones, luchando contra los despidos y detenciones, contra los juicios, organizando la defensa de los dirigentes de las huelgas y la defensa de las manifestaciones y asambleas, la solidaridad con los ataques a las movilizaciones en otros puntos.

La dictadura trata de mantener la fragmentación con sus aparatos de control y represión, el desbordamiento de unos y otros es el único camino real de unificación.

Para todo ello juega un papel fundamental la organización de la vanguardia obrera, y en otras capas, en organismos unitarios capaces de movilizar y coordinar. Juegan un papel privilegiado las CC.OO. y demás organismos unitarios capaces de movilizar y coordinar son el mejor, el único instrumento efectivo de que dispone la clase para organizar sus luchas y centralizar las de otras capas. No será en el — sindicato de división de la dictadura — donde se unifiquen, ni en el SEM. Ni tampoco en las masas mal llamadas "democráticas" en que los dirigentes obreros reformistas se mezclan con políticos burgueses que no tienen interés en reforzar las movilizaciones de los obreros ni de más capas, sino en frenarlas, que es para lo que sirven esos organismos, obstáculos para la lucha de masas.

Nosotros SABEMOS que el P.C.E. pretende sustituir la dictadura por un gobierno de coalición con fuerzas burguesas que sólo serviría para dejar sin satisfacción - las reivindicaciones por las que luchan las masas contra el franquismo, desmoralizando con ello a la pequeña burguesía y sectores atrasados del proletariado y facilitando las maniobras de la reacción capitalista. Sabemos que la política del P.C.E., que habla de la Huelga General pero pretende que sea la burguesía quien haga - evolucionar a la dictadura, le lleva a poner palos en todas las ruedas de la huelga general: apoyando a la CNS y sus convenios y cargos sindicales, pretendiendo la movilización "pacífica" frente a las fuerzas represivas, buscando mil excusas para mantener la división de CC.OO. y no dando a éstas el impulso que la combatividad - del proletariado ha hecho posible en estos años.

Por lo mismo, comprendemos la poca prisa expresada en su VIII Congreso para unificar a los distintos movimientos. Lo habíamos visto ya en su actitud ante Seat, - Ferrol y Vigo, lo vemos cada año en su forma de organizar los PRIMEROS DE MAYO.

De igual modo, no nos extraña que la política de otras organizaciones reformistas tenga resultados iguales si no peores, como se ha manifestado en el abandono a la huelga de Naval y se viene manifestando cada primero de mayo.

No nos hacemos ninguna ilusión sobre "posibles" cambios de fondo en la actitud - de esas direcciones, porque están enraizadas en políticas que llevan a la derrota.

Tampoco nos hacemos ninguna ilusión sobre las organizaciones centristas que se apoyan en la voluntad de sus militantes de romper con el reformismo para andar manteniendo la división del movimiento creada por aquél, a la vez que apoyan a cada - paso sus posiciones prácticas. También estas organizaciones enlazan la falta de alternativas reales a la dictadura o efectivas para contrarrestar a las alternativas del reformismo con la incapacidad para ofrecer un camino a las luchas diarias. Y - guardamos mal recuerdo de sus maniobras divisoras en anteriores unos de mayo.

Sabemos que la coordinadora General de CC.OO. y otras coordinadoras y organizaciones unitarias de la clase están minadas por esas políticas... Pero también sabemos el potencial enorme, único, que representa la voluntad de lucha de los militantes de las diversas CC.OO. y organismos similares, como conocemos la combatividad de los militantes de las organizaciones reformistas y centristas. Sabemos además - que esas mismas organizaciones políticas se apoyan en la clase obrera y por ello - se ven obligadas a cada paso a tomar iniciativas de movilización, aunque sean mal-orientadas y las lleven de forma que luego va y desmoviliza.

Por todo ello, les decimos: No vamos ahora a discutir sobre nuestras divergen-
cias generales. Vamos a enfrentarnos, simplemente, con las exigencias inmediatas -
del movimiento obrero, del estudiantil, del de los trabajadores de la enseñanza y -
sanidad, de los barrios, vamos a enfrentarnos con las exigencias inaplazables de -
las luchas de masas que se vienen desarrollando.

=====

Cuando el gobierno de los burgueses pone un irrisorio salario mínimo, los obreros y los trabajadores de innumerables empresas del país, en las fábricas, en la - enseñanza, en la banca y oficinas, están luchando por salarios que a partir de un - mínimo de 450 ptas diarias permitan vivir. La combatividad sola no permite imponer esas reivindicaciones, ni las 40 horas, ni el 100% de salario en caso de enfermedad, accidente, maternidad o jubilación. Pero la unión de todos esos sectores de masa, atrayendo a nuevos sectores de la clase y otras capas, puede imponer serios retrocesos a la dictadura.

Mientras el gobierno de los burgueses está preparando nuevos parches a su sindicato y su legislación laboral que no van a permitir ningún avance para organizar y defender las luchas, amplios sectores del proletariado y de otras capas están exigiendo a voz en grito libertades sindicales, un sindicato de los trabajadores.

Mientras el gobierno de los burgueses habla de desarrollo y cultura, los hijos de los obreros y trabajadores, los estudiantes, las nacionalidades oprimidas, los trabajadores de la enseñanza siguen experimentando los desastres de una enseñanza al servicio de los intereses burgueses, al igual que pasa con la sanidad, la vivienda, los transportes, el urbanismo... En particular, las luchas del Frente de la Enseñanza ofrecen grandes posibilidades de organización de combates conjuntos de amplios sectores populares con el proletariado a la cabeza.

SOBRE TODO, la respuesta de las masas a los ataques represivos contra las movilizaciones y luchadores, a la negación de la más mínima libertad democrática, al aumento de las fuerzas represivas y su invasión de barrios, fábricas, escuelas... a los juicios contra los dirigentes de CC.OO y los obreros del Ferrol, de Vigo, - de otras luchas, nacionalistas, campesinos... ESA RESPUESTA no se puede dejar a los combates parciales de cada zona, cada instituto o facultad, de cada empresa o cada barrio. TIENE QUE UNIFICAR a los más diversos sectores del proletariado y la población oprimida en un solo combate dirigido en primer lugar a conseguir la libertad inmediata de los dirigentes de Comisiones.

El primero de mayo, mejor el 27 de abril, ofrece una ocasión de responder a esas exigencias urgentes. Todos los que están dispuestos a impulsar y defender las luchas de masas desarrollarán las luchas actuales y trabajarán por hacerlas -



converger en movilizaciones en los diversos sectores y acciones centrales para la semana del 23 al 27 de abril. Movilizaciones en las que tiene que estar presente la solidaridad de las masas del Estado español con la lucha de los pueblos indochinos.

La condición fundamental para dar todo su impulso a esas movilizaciones es que CC.OO. y organismos similares asuman su función insustituible de movilizadores y organizadores de la lucha de masas, coordinando también a los organismos de otras capas movilizables. Y que tanto en el impulso de las luchas actuales como en la organización de esas jornadas se pongan en práctica los métodos de lucha directa y organización democrática y autodefensa que permiten reforzar las filas de la clase obrera y el pueblo.

Manifiesto a C.C.OO. ante el 1 de mayo

La lucha de clases en el Estado español en el periodo actual impone a todos los luchadores un efectivo esfuerzo para soldar las filas proletarias frente a la dictadura y para combatir con éxito por las necesidades de las masas. La necesidad de impulsar las movilizaciones obreras por las reivindicaciones de la clase, de hacerlo por los caminos que conducen a las victorias reales, según las ricas experiencias de estos años, fortaleciendo con ello al proletariado y preparándolo para asaltos decisivos contra la dictadura asesina, exige inexorablemente la coordinación de la vanguardia de la clase, la centralización de los mil combates desperdigados, la unificación de los organismos unitarios que se ha dado el proletariado a lo largo de duros años de enfrentamiento con los patronos y su dictadura, al margen de las diferentes posiciones políticas que deben tener cabida en su seno amparadas por la democracia obrera.

Por ello, y ante este nuevo UNO DE MAYO, planteamos a todas las Comisiones Obreras y demás organismos similares la necesidad de que hagan un plan conjunto de lucha que, apalancando en las luchas actuales y en preparación, convierta al 1 de mayo y la semana anterior en unas jornadas de lucha de clases, jalón hacia nuevas cotas en la lucha contra la explotación y opresión. Que este plan incorpore a la vez y para ello a los organismos unitarios de otras capas.

A escala de Estado, le corresponde a la Coordinadora General de CCOO, única organización centralizada con suficiente red estatal, tomar la iniciativa de una convocatoria que abarque absolutamente a todas las coordinadoras y organismos unitarios de las diversas nacionalidades, regiones y provincias y comarcas. Aunque algunas de ellas no reconocen a esta Coordinadora General, aunque ésta no reconoce a otras, nosotros les decimos a todos los compañeros organizados en comisiones, comités u organismos similares: ¡Compañeros!!! ~~Hagamos nuestras propias~~ Organice la lucha, preparemos el uno de mayo, y el camino hacia la unidad será mucho más fácil.

Lo mismo decimos a escala de nacionalidad, de región, de comarca, localidad, ramo, zona... Se deben establecer coordinadoras conjuntas que abarquen a todas las coordinadoras y comisiones existentes. Se deben celebrar reuniones y asambleas conjuntas de las diferentes C.C.OO. y organismos similares existentes en cada empresa incorporando a franjas más amplias de luchadores. Se deben celebrar asambleas generales preparadas conjuntamente por todos los organismos.

A través de este proceso tiene que ir tomando cuerpo un plan de lucha concretado a cada punto y a la vez centralizado. Por nuestra parte, a la vez que apoyaremos con todas nuestras fuerzas cada paso adelante que se dé conjuntamente, propondremos el plan que nos parece más eficaz para impulsar la lucha de clase.

Las líneas generales de este plan son las siguientes. Se las proponemos ya a todas las Comisiones y organismos unitarios de la clase, a todos los luchadores y organizaciones políticas de la clase, a todo el proletariado y las masas trabajadoras:

el plan que proponemos

1. Impulsar una plataforma de lucha que comprenda:

- la lucha contra el alza del coste de la vida, por el aumento inmediato de salario igual para todos, acogiendo en cada empresa, ramo o zona las reivindicaciones específicas en materia salarial. Y un salario mínimo de 450 ptas., con escala móvil. Supresión del I.R.T.P.

- La lucha por la mejora de las condiciones de trabajo: semana de 40 horas, transformación de todos los contratos eventuales en fijos, 100 % de salario real en caso de enfermedad, accidente, maternidad, jubilación. Contra las cadencias agotadoras, etc. incluyendo también en cada caso las reivindicaciones específicas.

- Por las libertades de huelga, asamblea, reunión, asociación; por el sindicato de los trabajadores. Por la libre contratación colectiva sobre la base de las libertades anteriores. Dimisión de los enlaces y jurados. Contra los convenios. Transformar los convenios y laudos en papel mojado, abajo la CNS.

- Contra la L.de Educación. Enseñanza laica, gratuita y obligatoria. Hasta los 18 años, nacionalizada y financiada íntegramente por el Estado.

- Contra la represión: libertad inmediata de Camacho y sus compañeros. Libertad de todos los presos políticos y readmisión de todos los despedidos, eliminación de las sanciones. Abajo los tribunales especiales: TOF, tribunales militares. Disolución de las fuerzas de represión especiales: Policía Armada, Guardia Civil, Brigada social. ABAJO LA DICTADURA ASESI-NA.

- Por la lucha solidaria con los pueblos de Indochina que combaten contra el imperialismo. Libertad de todos los prisioneros en cárceles y campos del dictador Van Thieu. Retirada total de los yankees de todo el suroeste de Asia, cese inmediato de los bombardeos sobre Laos y Camboya. Reunificación de Vietnam.

- Por los métodos proletarios de lucha: Asambleas, Comités elegidos - para llevar la lucha, paros, huelgas, manifestaciones, salidas de la fábricas, piquetes de defensa.

2. Celebración de Asambleas de obreros de las empresas de un mismo ramo o zona para la discusión y concreción de esta plataforma y para preparar e impulsar la lucha en las empresas, ramos, zonas.

3. Defender las luchas de empresa aisladas con movilizaciones de conjunto, único medio de solidaridad efectiva y de conseguir victorias reales. Poner en pie cajas de resistencia centralizadas por los organismos unitarios de la clase.

4. Impulsar Asambleas y paros en todas las empresas en la semana del 23 al 27, por las reivindicaciones específicas y en defensa de la plataforma anterior concretada.

5. Solidaridad con las reivindicaciones de estudiantes, enseñantes, sanitarios... Iniciativa de Comisiones O. para invitarles a coordinadoras conjuntas para impulsar este plan con movilizaciones en sus sectores y participando en las generales.

6. El día 27, salida a la calle desde las empresas y manifestación central, anunciada con anticipación, preparada e impulsada por la coordinadora unitaria de la zona o localidad.

7. Plan de agitación y propaganda escrita centralizado y diversificado.

8. Emplazamiento a todos los partidos y organizaciones políticas de la clase para asumir, defender e impulsar el plan de lucha.

A LAS DEMAS ORGANIZACIONES POLITICAS QUE SE APOYAN EN LA CLASE OBRERA, les llamamos a promover la unificación y coordinación de todas las CC.OO. y demás organismos unitarios del proletariado para desarrollar las luchas actuales y centralizarlas preparando un Uno de Mayo que sea un nuevo estímulo y un nuevo impulso a las movilizaciones en todos los terrenos reforzando al movimiento.

Les llamamos a apoyar un plan conjunto de lucha que incluya los puntos que señalamos. Y a impulsarlo no sólo en Comisiones, sino en las Comisiones o Comités de estudiantes, maestros, barrios, sanitarios...

Les llamamos a apoyar efectivamente los llamamientos a la movilización de las coordinadoras.

Por nuestra parte, consideramos que el lugar fundamental de convergencia de las diversas organizaciones políticas es Comisiones, a cuyo robustecimiento pensamos tienen que contribuir todos los luchadores y organizaciones de la clase. Y pensamos que los puntos de acuerdo deben ser los que hemos señalado. Sin embargo, estamos dispuestos a cualquier acuerdo práctico que signifique un paso positivo para la movilización de la clase y del pueblo; dentro o fuera de organismos unitarios del tipo CC.OO.

A LOS ORGANISMOS Y LUCHADORES DE LOS ESTUDIANTES, LOS TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA Y SANIDAD, LOS BARRIOS Y PUEBLOS, A TODOS LOS QUE COMBATEN CONTRA LA DICTADURA, les llamamos a dar nuevo impulso a la lucha en sus respectivos sectores, desarrollándola con vistas a su convergencia con el movimiento obrero por las reivindicaciones de toda la clase obrera y el pueblo, junto con sus propias reivindicaciones específicas. La experiencia de las pasadas luchas deja muy claro cuál es el único camino para vencer, para proteger a las movilizaciones de la represión con que tarde o temprano chocan todas ellas. Alinearse junto al proletariado significa simplemente alinearse junto a la única clase que con sus innumerables luchas contra la dictadura continuadas ha demostrado su capacidad para encabezar la lucha unida de todo el pueblo. Significa también alinearse junto a la clase que por sus propios intereses es la primera interesada en conseguir la satisfacción de las diversas reivindicaciones progresivas democráticas y populares y es capaz de darles una solución alternativa a la de la burguesía. Sería funesto que cada sector de los trabajadores y el pueblo tratase de llevar hasta el final sus luchas por separado, chocando todos con la misma represión y la misma dictadura.

La convergencia de las movilizaciones en la semana del 24 al 27 de abril, las acciones centralizadas, la coordinación de los organismos de otras capas con Comisiones para preparar un plan conjunto según la propuesta que hacemos es la forma de unificar todos los movimientos.

A través de una preparación del uno de mayo como la que proponemos podrá darse un paso importante en el impulso y unificación del movimiento de masas. Sobre todo, se podrá dar un paso importante en la lucha contra la REPRESION, eje central de este primer de mayo, que enlaza de forma privilegiada con todos los demás que hemos señalado, y que debería ser continuado por un movimiento más prolongado e igualmente unitario por la libertad de Camacho y sus compañeros y contra toda represión. Finalmente, cualquier paso en la unificación de fuerzas tiene que ser un estímulo para avanzar en la unificación efectiva, en primer lugar de Comisiones obreras.

25 de marzo de 1973
El Buró Político de la L.C.R.

**COMUNERA
REPRESSION**

PROCESO A LA CLASE OBRERA

La dictadura tiene en cartera varios juicios a dirigentes y luchadores obreros. Entre ellos destaca el que se prepara — contra Marcelino Camacho y los otros nueve compañeros que junto con él permanecen encerrados en Carabanchel. A todos ellos se les pide un total de 162 años — bajo la acusación de ser miembros de la coordinadora general de CC.OO.

Además hay otros juicios contra obreros de Seat y supuestos protagonistas de la Huelga General del Ferrol, a los que la dictadura pretende juzgar castigando en ellos con duras movilizaciones que han supuesto un ejemplo y paso adelante para la lucha de la clase obrera y las masas oprimidas.

Todos esos procesos son un ataque contra la combatividad del proletariado. Lo mismo que las detenciones y desalojos, los despidos y sanciones que en el último período en una interminable serie de expresiones en lucha.

El proceso contra Camacho, Saborido y — los demás compañeros, contra los mejores luchadores de tantas empresas, forma parte del mismo ataque que están padeciendo los últimos combates obreros. A través — de todo ello se pretende impedir que las luchas se unifiquen, desmoralizar a los trabajadores, cortando el camino hacia movilizaciones como las de El Ferrol y Vico. De la misma forma que las concesiones en Seat y Citroen pretenden amansar a los centros avanzados del combate obrero: para eso utilizan los capitalistas — los cortos períodos de reanimación de su economía.

Y es que la patronal y la dictadura no escatilan esfuerzos para impedir que la clase obrera generalice sus luchas. Porque es el combate unificado de los trabajadores mediante la acción directa, la —

que no respeta a la CNS ni a los convenios, poniendo en pie formas de democracia obrera de masas (Asambleas, Comités elegidos y revocables en las mismas), de autodefensa y extensión (piquetes), lo que temen mortalmente los capitalistas y el franquismo está encargado de impedir. Sobre todo cuando la movilización por ese camino haría a la clase obrera el dirigente eficaz de — los demás sectores oprimidos del pueblo, cada vez más descontentos, como — lo demuestra la movilización de los maestros y la persistente lucha estudiantil.

El proceso a Camacho y sus compañeros — es un ataque a Comisiones Obreras.

Los 162 años para los diez compañeros de Carabanchel son ante todo un ataque a CC.OO. Los capitalistas y la dictadura, empeñados en impedir la organización de las luchas de la clase, su unificación, ven en las CC.OO. el peligro principal para lograr sus propósitos. Las CC.OO. han sido puestas en pie en el transcurso de la lucha del proletariado por reconstituirse como clase organizada independientemente para combatir por sus reivindicaciones contra la patronal y la dictadura de Franco.

En las CC.OO., organismos unitarios de la vanguardia obrera, los trabajadores tienen un instrumento por el que debe pasar la preparación y dirección de sus luchas por caminos de victoria. La dictadura y los capitalistas son también conscientes de ello. Saben que las CC.OO. constituyen hoy el lugar fundamental por donde puede pasar la preparación de los combates unificados que quieren impedir manteniendo la división, y mañana la Huelga General que de origen — al derrocamiento de la dictadura.

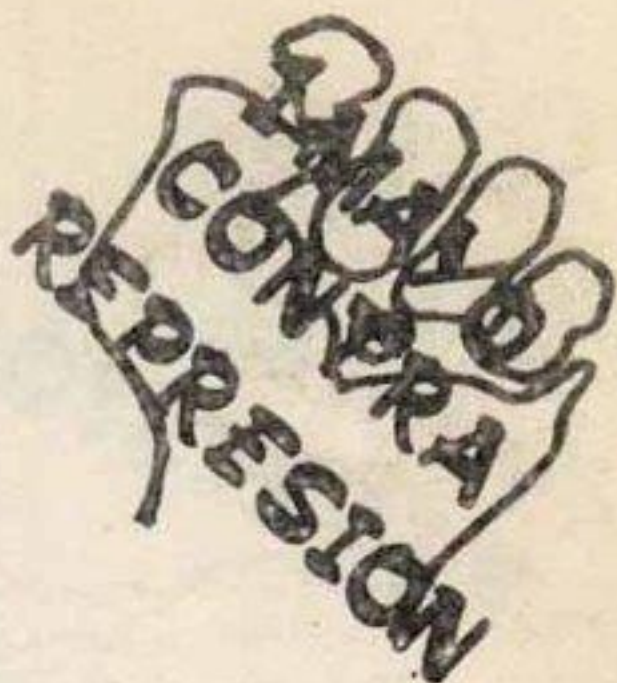
¡Por la libertad de Camacho y sus compañeros!
¡Por la defensa de COMISIONES!
¡Por las libertades sindicales!

Lo mismo que en diciembre del 70 fue la movilización obrera arrastrando a los demás sectores oprimidos del pueblo a través de la acción directa la que salvó la vida a Izko y sus compañeros, hoy nuevamente sólo esa vía puede liberar a los 10 de Carabanchel.

Pero mal ayudaríamos a nuestros compañeros represaliados si no convirtiésemos esta lucha en una defensa de las CC.OO. y por las libertades sindicales. ¡Por eso la dictadura quiere encerrarles tantos años! ¡Porque ve en ellos a las CC.OO.! Y nosotros no sólo vamos a combatir por su libertad inmediata, lo haremos por la defensa de las CC.OO., que deben preparar las victorias de la clase obrera y el pueblo. Contra el cinismo de la dictadura que pretende tratar como criminales a nuestros dirigentes y a las CC.OO., nosotros debemos exigir las libertades sindicales que con asesinatos, despidos y condamnaciones nos viene negando el franquismo: el derecho de huelga, el sindicato de los trabajadores.

A su vez, este combate no puede estar desligado de las preocupaciones de las fábricas, de los trabajadores de la enseñanza, de las de todo el pueblo oprimido. Desde las fábricas y las escuelas, desde la universidad, la lucha por liberar a Camacho y sus compañeros debe partir unida a las múltiples reivindicaciones insatisfechas. La dictadura quiere hacer un proceso a la clase obrera. Esta y todo el pueblo deben transformarlo en un proceso a la dictadura, planteándole las cuentas pendientes que tiene con los oprimidos. Y ese proceso sólo puede tener una sentencia: ¡Abajo la Dictadura asesina!

En un momento se dijo que los juicios a los 10 acusados se iban a celebrar pronto, pero la creciente oleada de combates obreros y populares hizo que la dictadura temiese que ese juicio se convirtiese en centralizador del movimiento que se estaba fraguando.



Con ese retraso, también la dirección del P.C.E. parece haber abandonado un tanto la preparación de la lucha por liberar a los supuestos dirigentes de Comisiones, quizás porque la división en que se encuentra la vanguardia y el aislamiento en que se encuentran las luchas, hechos de los que su línea de cauces legales y pacifismo tiene una gran responsabilidad, reducen en buena parte la presión generalizadora del movimiento, y sin esa presión lo cierto es que el P.C.E. desiste de lanzar cualquier iniciativa de lucha general.

Por encima de ello, la iniciativa del P.C.E., la que preparaba bajo el título de "proceso al régimen", creo que ponía obstáculos en el camino hacia un combate general victorioso, avance de la lucha de clase.

Primero, porque se preparaba desligado de los combates que estaban librando la clase obrera y el pueblo. Y no creo que se pueda desligar ningún intento de procesar al franquismo de la exigencia de las aspiraciones que éste niega.

En segundo lugar, no cree que sea una cuestión de olvido que se haya dejado a un lado la defensa de Comisiones. Ello está relacionado con el abandono de un trabajo serio de creación, extensión y unificación de las mismas por parte del P.C.E. Y, repetimos, es eso lo que se quiere cargar la dictadura cuando juzga a Camacho y los demás compañeros.

Entonces, ¿qué debía ser esa "jornada democrática"? La cuestión parece clara: se trata de otra representación -



caras supuestas alas "liberales" o "medio liberales" del gran capital, a quienes la dirección del P.C.E. quiere mostrar a través de su acción respetuosa el control — que ejerce sobre el movimiento obrero y popular y su fidelidad en los ofrecimientos que hace a la burguesía. De esta forma no hay proceso ninguno al régimen, pues sólo el proletariado y el pueblo con su lucha pueden hacerlo. Lo único que hay es un ofrecimiento más a esa fantasmagórica fracción "liberal" de la patronal.

Habrán compañeros del P.C.E. que a pesar de reconocer — que el partido a veces se pasa al intentar "engañar a la burguesía", esto lo consideran una maniobra, en nin-

gún caso un traficar con las luchas obreras. Y bien, de lo que ahora se trata es de luchar por libertar a los 10 compañeros acusados de dirigir Comisiones. Y en eso creemos que puede y debe haber acuerdo. Si convenimos que debemos impulsar la lucha como cuando los procesos de Burgos. Si convenimos que lo que hacen falta no son tribunales sindicales internacionales, sino, como entonces, la movilización efectiva en solidaridad de los compañeros obreros de los bastiones capitalistas europeos. Si nos ponemos de acuerdo en que hay que luchar como lo hicimos ya entonces, con Asambleas, paros, manifestaciones, poniendo en pie piquetes de autodefensa y extensión. Todos a una y con nuestras armas, ese debe ser el acuerdo.

Y. Galarrraga



EUSKADI... (viene pag 14)

ETA V, toda una trayectoria del nacionalismo por una parte, y por otra la tradición de españolismo de las organizaciones obreras oportunistas, crearon la impresión de que el problema de la libertad de Euskadi es sólo cosa de pequeñoburgueses, o en todo caso de vascos sólo. Cuando Burgos, no sólo el proletariado de Euskadi, sino el de todo el Estado y el europeo dieron el mejor mentís a esas ideas, mostrando el lugar de vanguardia que le corresponde a la clase obrera en la lucha por terminar con todas las lacras de la dominación burguesa, y en particular con una de las más odiosas, que es la opresión sobre las nacionalidades.

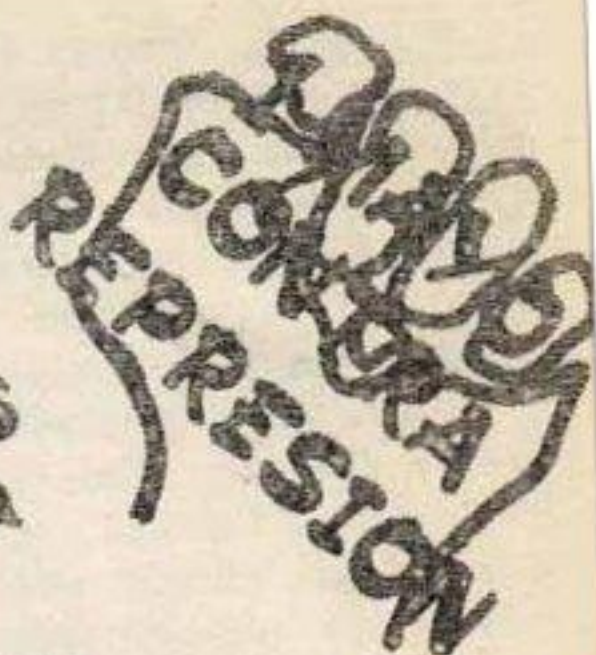
En estos momentos es preciso que la clase obrera y el pueblo den una respuesta eficaz a esa nueva agresión en las personas de los militantes de ETA V. Y en ese sentido corresponde a los organismos unitarios de la clase impulsar esa respuesta incorporando a la misma a las diversas organizaciones que se apoyan en la clase y a los organismos de otras capas para desarrollar las más amplias movilizaciones. En Euskadi avanzando hacia la Coordinadora Nacional de Comisiones a través de organizar hoy esta respuesta de la forma más unificada posible. Es urgente la coordinación de las diversas coordinadoras a todos los niveles, así como incorporar a otras capas, en particular los estudiantes y la juventud en general, que ocupan un lugar importante en la lucha contra la represión y por la libertad nacional.

En el resto del Estado poniendo la defensa de los militantes nacionalistas, como de los obreros de Torfinasa, como objetivos de la lucha contra la represión junto a la defensa de Camacho y sus compañeros, los obreros del Ferrol, etc. Cuando el próximo día 22 se celebre el Aberri Eguna, día de la Patria Vasca, el proletariado y el pueblo de Euskadi deben tener a su lado al proletariado y amplios sectores del pueblo de todo el Estado español. Este Aberri Eguna tiene que ser una gran jornada de lucha obrera y popular contra la represión y opresión nacional y puede serlo si las comisiones y comités de todo Euskadi asumen sus responsabilidades en la defensa de esos luchadores.

Y. L.

EUSKADI:

**22 de ABRIL
1 de MAYO**



¡DEFENDER los COMBATES Y LUCHADORES contra la REPRESION ASESINA!

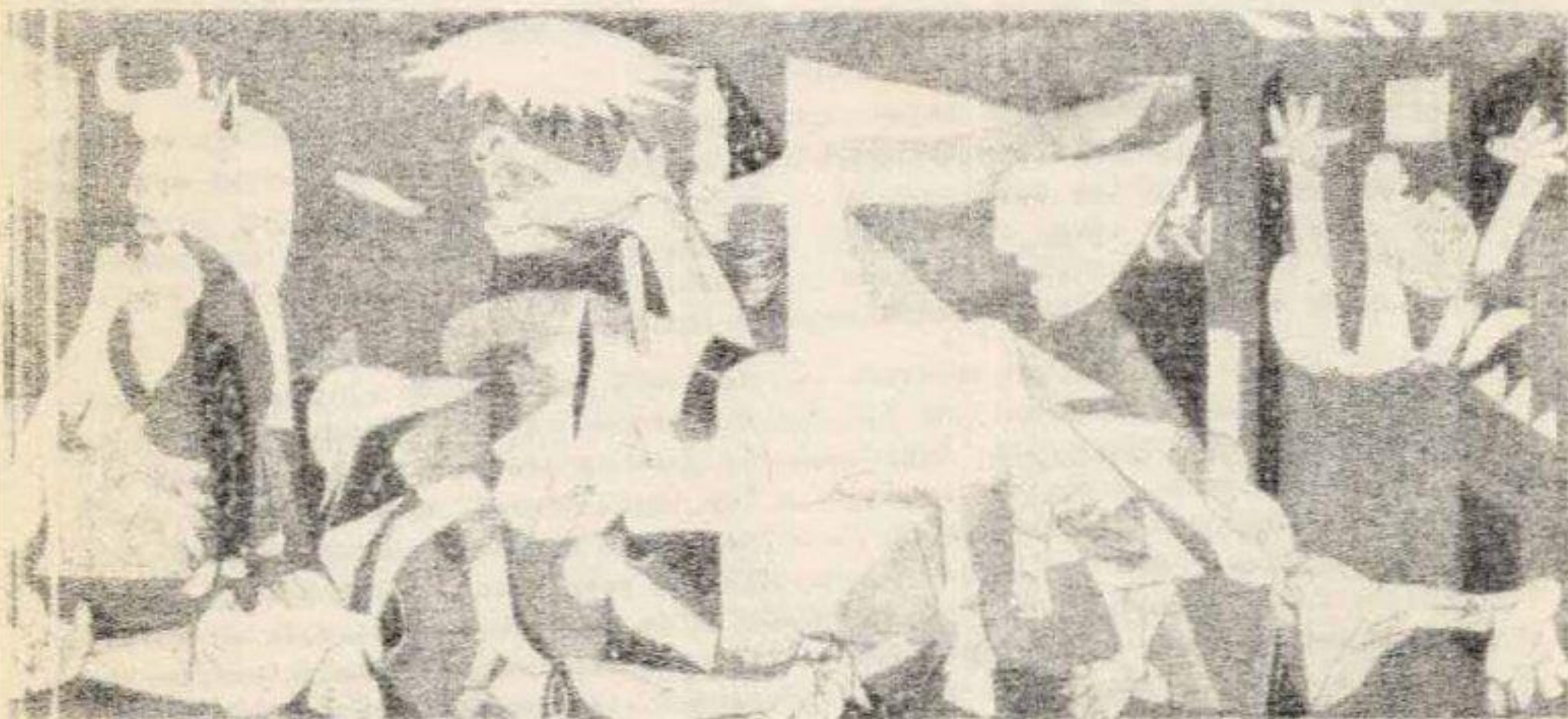
EN PAMPLONA El día 26 el juez militar convocaba a 20 trabajadores de TORFINASA — muchos de ellos distinguidos por su combatividad — bajo la acusación de terrorismo. Con ello el propio régimen ha borrado la imaginaria división de aquellos que propusieron que los trabajadores de Torfinasa volvieran al trabajo para no mezclar su huelga con el secuestro del explotador Huarte. La dictadura no necesita justificaciones para reprimir al movimiento obrero y a sus organizaciones: esa es su razón de ser. Hoy, escudándose en el secuestro, trata de escarmentar al movimiento obrero y a sus líderes. Les acusa de terrorismo, les juzga por un tribunal militar. El delito de esos 20 obreros todos los conocemos: es el mismo que el de los miles de trabajadores vascos que se han lanzado a la lucha por sus condiciones de vida, por sus salarios. Son, simplemente, huelguistas. El capital no puede permitir que los trabajadores se preocupen por la mejora de su situación más que cuando él cree conveniente llamarles a la C.N.S. para imponer sus "mejoras".

La respuesta a la represión que desata la dictadura sobre cada lucha obrera se plantea de forma acuciante ante ese tribunal militar para 20 huelguistas, como ante los juicios de Camacho, de los trabajadores de Vigo y Ferrol. Responder a esa agresión es tarea de todos y es tarea fundamental de las Comisiones obreras, de los comités de empresa y de todos los luchadores de vanguardia el impulsar, desarrollar todos los medios de defensa de los represaliados de Torfinasa.

Las pasadas luchas obreras han mostrado con dolorosa reiteración el obstáculo insalvable que supone para el triunfo de las luchas obreras la fragmentación y división de los organismos de vanguardia; impidiendo la defensa efectiva de las luchas, la coordinación con otras empresas, aislando a los trabajadores, envalentona al capital. Naval, Euskalduna, Astilleros de Lazuriaga están demasiado cerca para repetir los mismos errores. Sólo una amplia y generalizada respuesta del movimiento obrero y el pueblo puede defender a los 20 trabajadores de Torfinasa. Para ello es tarea de todos comenzar a dar pasos efectivos en la superación de la división existente en Euskadi a nivel de vanguardia en los diferentes organismos, comenzar a dar pasos efectivos a nivel de fábrica (una comisión o comité por fábrica), a nivel de zona (haciendo reuniones que coordinen a las distintas coordinadoras, o impulsándolas — donde no existan); sólo de esa forma se podrá alcanzar una progresiva centralización a nivel de todo Euskadi. Hacer todos los esfuerzos posibles para coordinar a los luchadores de vanguardia, a los trabajadores de las cuatro provincias vascas oprimidas por el Estado español, en defensa de los luchadores de Torfinasa. Es una tarea que ninguna organización que se reclame de la clase obrera, ningún luchador puede eludir.

EN GUIPUZCOA Tras el mismo secuestro de Huarte, la policía ha desencadenado una ofensiva que casi no tiene precedentes contra ETA-V Asamblea, responsable del secuestro. Innumerables detenciones, registros, controles, una verdadera situación de terror que no es desconocida para el pueblo guipuzcoano y vasco en general. Pero en esta ocasión y con más virulencia que en otras, el terror impuesto en la calle está teniendo una criminal trastienda en las comisarías. Los torturadores de la BPS y la Guardia Civil están trabajando a tope, la dureza y el refinamiento de las torturas llegan a grados inimaginables: decenas de hospitalizados, familias que no pueden ver a sus hijos, padres o hermanos durante más de 20 días por no estar "presentables". Y la sospecha — tristemente fundada — que no podemos confirmar ni negar — de que el franquismo se ha cobrado una víctima más en un joven vasco que según esa sospecha habría muerto a manos de sus torturadores en San Sebastián.

También en este caso el secuestro no es sino una pantalla. La persecución despiadada contra los militantes nacionalistas es un crimen preparado desde antes por la dictadura, en perfecta sincronización con el gobierno francés. Porque si es cierto que las acciones terroristas siempre le sirven al régimen para un endurecimiento de la represión sobre los osados que perturban su "convivencia", su "orden social", no lo es menos que la persecución de ETA V se hace especialmente virulenta como expresión de la opresión sobre el pueblo vasco en sus derechos culturales y políticos. La dictadura trata así de quebrar la firme voluntad del pueblo vasco de acabar con la opresión a la nación euskara. Los intereses de la burguesía se oponen a las legítimas aspiraciones del pueblo vasco a decidir libremente su destino y alza frente a ellas la dictadura que descarga su criminal represión sobre los que identifica como expresión de ese



combate del pueblo vasco. Desde la campaña del mulo Mola y la destrucción de Gernika hasta los recientes asesinatos de Ekeitio y la brutal oleada represiva actual.

Por encima de las insalvables divergencias políticas que como comunistas nos separan del nacionalismo de ETA-V, nos pronunciamos por la más amplia defensa de esos militantes y esa organización nacionalistas frente a la dictadura, defensa que deben asumir el proletariado y todo el pueblo vasco, así como los demás pueblos oprimidos por la dictadura, todos los trabajadores... Es tarea ineludible responder a esa criminal represión de que son objeto.

(sigue pag.12)



PUERTO DE SAGUNTO EN LUCHA



El Puerto de Sagunto, bastión del proletariado valenciano, ha sido escenario de importantes luchas en los últimos días del mes de febrero.

El día 21 los compañeros de Sierra Menora, empresa dedicada al servicio de carbón para Altos Hornos, ocupan la fábrica como protesta por el despido de 300 de ellos por la RENFE, de la que han pasado a depender y que está procediendo a reducir la plantilla. La ocupación se mantiene hasta el día 26 en que los trabajadores son desalojados por la policía sin que se produzcan enfrentamientos.

Simultáneamente, los trabajadores de SAE combaten contra el convenio mediante bajos rendimientos. En EASA son despedidos 30 obreros en lucha contra el convenio por un aumento salarial de 2.500 ptas. igual para todos y el pase de eventuales a plantilla. En CIVAL 29 obreras son despedidas. A su vez, FERROLAN va al paro en solidaridad con los despedidos.

La existencia en el Puerto de unos 4.800 parados y de una legión de aprendices y estudiantes de EFP que se encuentran sin puestos de trabajo una vez finalizados sus estudios supone un factor primordial de agitación y movilización. En esta ocasión ellos, junto con las mujeres obreras indignadas por el coste de la vida han constituido el apoyo fundamental a las em-

presas en lucha, participando masivamente en las manifestaciones que durante varios días se han producido. El día 21 son unas 2.000 personas las que se manifiestan alcanzándose el punto más álgido; el 28 la policía carga contra los manifestantes y se producen detenciones; el 29 aumenta la radicalización y se dan constantes enfrentamientos con la policía.

En Valencia el movimiento estudiantil se lanza masivamente a la calle en solidaridad con los obreros del Puerto, tres Asambleas de facultad que culminan en una Asamblea de distrito. También se producen detenciones. Los camaradas de la L.C.R. junto con las Juventudes Comunistas organizan dos comandos de unas 200 personas cada uno que reparten octavillas y extienden consignas llamando a la solidaridad con Sagunto.

Pero el domingo día 4 el movimiento decae, sin que por el momento hayan sido readmitidos los despedidos ni satisficase las distintas reivindicaciones.

La lucha del Puerto que manifiesta ante todo una reactivación del movimiento obrero valenciano y la adopción de formas de lucha directa (bajos rendimien-

NOTA DE LA REDACCION:::

(pp 23-24) contenía algunas inexactitudes. A la vez que tenemos que confirmar la triste ausencia de agitación y movilizaciones en las empresas, tenemos que aclarar que en torno a la Plataforma Unitaria que se citaba en ese artículo se formó lo que algunos consideran una coordinación de empresas. Lamentablemente, debemos añadir que la repercusión de ese intento fue nula, lo que en parte explica el error de nuestro informador. No fue nula "por falta de disposición de las masas", por supuesto...

Agradecemos se nos haya indicado ese error, que fue corregido ya en las últimas ediciones del nº 12. Y agradeceremos cualquier otra corrección que se nos indique relativa a errores en nuestras publicaciones.

En las primeras ediciones del nº 12 de Combate, el artículo de S. Teixigoyen

1900 POR REIVINDICACIONES OBRERAS

tos, paros, ocupación, Asambleas, manifestaciones) como no habíamos visto en Valencia, exigía la generalización del movimiento en Sagunto y su extensión a Valencia. Ello obligaba a partir de las reivindicaciones pendientes en las distintas empresas enlazando con la solidaridad con el Puerto, y significaba el camino de lucha que éste indicaba. Esto debían haber hecho Comisiones y los partidos obreros impulsando la movilización en otras empresas, en los barrios, en la universidad.

==

El desenlace de la lucha en el Puerto tiene un gran responsable, el P.C.E. Este ha rehuído cualquier responsabilidad de impulsar, organizar y dirigir el movimiento. En primer lugar, al no impulsar realmente la lucha en Altos Hornos, pieza clave para poner en pie un movimiento generalizado en el puerto que pudiese vencer. Y decimos impulsar realmente porque no basta con intentos de fachada. No hubo más, y el movimiento quedó abandonado a su suerte. No se preocupó por la coordinación de las diversas fábricas en lucha con los parados y sus CC.OO., con los estudiantes de EFP y aprendices, en fin no hizo serios esfuerzos por organizar las manifestaciones. En Valencia dio muestras de poner mayor interés, firmando una hoja conjunta llamando a la solidaridad con J. Comunistas, L.C.R. y otros, pero tampoco hubo más, ni Asambleas en las fábricas donde puede hacerlo, ni plan de apoyo en Comisiones.

UNIFICACION DE COMUNISTAS (M.C.E.), que tiene alguna presencia en Sagunto volvió a utilizar el sectarismo para encubrir su renuncia a impulsar cualquier iniciativa de lucha de clases, que es el des-

marque real con el P.C.E. Así, su "anti-revisionismo" le ha llevado a rechazar las propuestas de unidad de acción para impulsar la solidaridad, de la misma forma que ha sido su coartada para no impulsar nada en el Puerto. En la universidad de Valencia se ha dado la mano con la fracción escisionista de la L.C.R. para torpedear con su corporativismo el intento de poner en pie un movimiento masivo junto a la movilización de los obreros de El Puerto.

La fracción escisionista de la Liga, demasiado ocupada con el aniversario de la movilización del Ferrol, con sus intentos de reducirlo todo a una "fantasma" ha torpedeado las posibilidades de un Ferrol valenciano. En plena lucha de Sagunto, planeando por encima de los combates de masas, lanza una iniciativa antirrepresiva y por la autodefensa. ¿No hubiese sido mejor, camaradas, un plan para que CC.OO. y todas las organizaciones obreras apoyasen las luchas del Puerto, en el que se incluiría la autodefensa como una necesidad de las luchas?

El sectarismo encubridor del oportunismo en el caso de M.C.E. y el "iniciativismo" al margen de las necesidades de la lucha de la clase en el caso de la fracción escisionista de la Liga, han hecho una vez más de acólitos del P.C.E.

Los compañeros del P.C.E. que esperaban que el partido diese orientaciones eficaces, los de J.C. que tanta combatividad han demostrado, los luchadores de CC.OO. y los militantes de todas las organizaciones que se apoyan en la clase obrera deberán sacar consecuencias de esa lucha. Pienso que la primera consecuencia es que hay que fortalecer Comisiones, coordinarlas y extenderlas. Y junto con esto, la necesidad de un camino de lucha de clase; en Sagunto han aparecido elementos de ese camino, que los camaradas de la Liga defenderán en el seno de CC.OO. y que éstas deberán impulsar para que las luchas venzan.

H. NOLAN

MIRANDO HACIA EL 1^o de MAYO

DESDE LAS FABRICAS de BARCELONA

La preparación minuciosa del 1 de mayo exige de todos los comunistas, los luchadores de vanguardia y en primer lugar la LCR un balance objetivo de las condiciones actuales en que se desarrolla el movimiento de las masas, la política de la dictadura y la política de traición que el P.C.E. está llevando.

Después de las movilizaciones en gran parte de las empresas más importantes del Estado, tanto por el número de trabajadores como por la tradición de lucha, el primer punto que sale a la superficie es la GRAN CONFIANZA DE LOS TRABAJADORES EN SU PROPIA FUERZA.

Las victorias parciales conseguidas en estas movilizaciones, hoy están posibilitando que las empresas pequeñas y medianas estén planteando sus reivindicaciones con coraje, así las valientes luchas de los trabajadores de MATA, OSSA, BAS Y CUBERO, — FAEMA, GINKAR no son sino la expresión de un potente movimiento obrero, que a pesar de la represión de la Dictadura, la política traidora del P.C.E., no deja de crecer.

Los convenios son los instrumentos que la dictadura ha utilizado para dividir la lucha de las grandes fábricas —primero una, luego otra— y de éstas con las pequeñas empresas.

El capital ha utilizado el margen de maniobra económico de que disponía, para frenar con concesiones salariales la lucha de los trabajadores. Sólo el abandono de la lucha por parte del P.C.E. porque el convenio ya estaba firmado, ha posibilitado al capital no ceder en la jornada laboral ni en otras reivindicaciones de importancia.

Esto, cuando los trabajadores han demostrado su disposición al combate por toda la plataforma reivindicativa. El día 25 de octubre, ante una movilización general de los obreros de Seat, que caminaban inequívocamente hacia la ASAMBLEA GENERAL de factoría, sería firmado el convenio a espaldas de los trabajadores, pero la lucha continuó por encima de la traición de la delegación "cabaretera"; prueba de ello fueron los paros del día siguiente. Sólo el abandono de la agitación por el PCE, por las 40 horas y el resto de las reivindicaciones pendientes, hizo que los trabajadores tragarán unas reivindicaciones y aceptasen unas condiciones que no expresaban la fuerza conquistada en las acciones del día 18 de octubre.

Pero a pesar de la política de convenios estas victorias parciales han aumentado la combatividad. El paro de 7 horas de Pegaso por un accidente de un compañero exigiendo una ambulancia, la Asamblea y paros contra las sanciones y el aumento de los ritmos en Seat, Hispano Olivetti lo demuestran. La dictadura ha conseguido imponer una calma relativa en las grandes empresas, pudiéndose cebar en la represión sobre T.MATA, OSSA y hace unos días FAEMA. Los despidos, las detenciones han sido las armas que el capital ha utilizado y utiliza para intentar frenar un torrente de combatividad que se comunica de unas fábricas a otras del sector, a la construcción, etc...

Esta situación de las luchas obreras es la que abre grandes perspectivas a una lucha masiva, contra la represión y por las reivindicaciones obreras actualmente, posibilitando un gran combate este 1 de Mayo. Cuyos puntos centrales van a ser, sin duda, la lucha por la libertad de Camacho, por un sindicato obrero, por las reivindicaciones pendientes, saltando por encima de los convenios, impuestos a espaldas de los trabajadores.

Pero impulsar al movimiento obrero dándole una perspectiva más general a sus luchas, concentrar todas sus fuerzas contra la dictadura, exige que Comisiones rompan con la política de división del PCE, impulse asambleas obreras, los comités elegidos en las mismas y eche por la borda la política de convenios.

Preparar la movilización general hoy es posible, las últimas luchas lo están demostrando. Impulsar esas movilizaciones concretas, dárles perspectivas más generales,

es inseparable de una consciente preparación de la lucha por la libertad de Camacho y sus compañeros, contra la represión de la dictadura. Esto es posible este uno de mayo.

Pero al PCE no le interesan las movilizaciones generales encabezadas por el proletariado puesto que imponen demasiado miedo a los "sectores democráticos" con los que quiere hacer "amistad". Por ello se negó a impulsar una manifestación apoyando la lucha de Faema, ligada a la preparación de la lucha general contra la represión. Por ello no impulsa la Comisión de Seat ni el Metal ni la Local... Así puede ir preparando terreno para movilizaciones "generales" donde como máximo estarán los sectores periféricos, puesto que luchar porque el proletariado encabece estas movilizaciones entra en contradicción con el "Pacto para la libertad" que S. Carrillo ofrece a la burguesía, como única salida a la crisis de la dictadura.

De lo anterior se desprende que hay que impulsar las movilizaciones concretas en las fábricas, dándoles una perspectiva de lucha general antirepresiva, lo cual exige luchar contra la política del PCE impulsando Comisiones, haciendo planes de conjunto que sitúen al proletariado en el lugar que le corresponde a la cabeza de todos los oprimidos.

Las detenciones de luchadores obreros, los despidos masivos, los bajos salarios, la existencia de un Sindicato obrero, exigen una respuesta inmediata que es urgente preparar. Tenemos que ligar hoy la lucha por la libertad de Camacho y sus compañeros a la readmisión de todos los despedidos en las últimas luchas, a conseguir las reivindicaciones pendientes, en ruptura con los convenios impuestos, esto en cada lucha concreta, abriendo camino a las acciones de masa del uno de mayo.

Trabajar en pie Asambleas de trabajadores en las fábricas (como las últimas luchas han señalado), paros, manifestaciones (que tienen cada día más aceptación en la clase), Comités elegidos en las asambleas, ruptura con todos los puentes de división, la CNS, los convenios, la dimisión de los enlases y jurados honrados, necesidad que se ha visto en Faema, en el Metro, en la lucha de ACCSA eligiendo comisiones controladas por la Asamblea... ESTE ES EL CAMINO HACIA LA HUELGA GENERAL.

Y ESTA POLÍTICA DE CLASE QUE IMPULSA LA RUPTURA DEL PROLETARIADO CON LA BURGUESÍA es la que hace posible la unificación de Comisiones contra la política del PCE, en base a la democracia obrera entendida como el derecho de todas las corrientes políticas a expresar oralmente en las asambleas obreras y por escrito en los órganos de propaganda de Comisiones sus posiciones. Y esto no divido, como dicen los compañeros de BR. La dirección de BR se niega a la unificación por su incapacidad para luchar contra las posiciones del PCE dentro de CCOO y para encubrir ante su base militante que sus posiciones políticas no difieren en lo esencial de las posiciones reformistas del PCE.

Las formas de lucha que proponen el PCE y su ayudante BR son liquidadoras. Las propuestas de encierro en la catedral que los compañeros de BR iban a hacer en la Asamblea de Faema, el interés del PCE en las firmas y el pronunciamiento de los organismos de la Iglesia y la CNS para la libertad de Camacho sólo caminan a un fin: convencer a la burguesía de la conveniencia de la salida "democrática", renunciando traidoramente al impulso de las luchas obreras con los medios que espontáneamente están imponiendo los obreros, las Asambleas en Faema, los Comités elegidos, los piquetes de extensión, la dimisión de jurados rompiendo totalmente con la CNS. Concretamente, la negativa de estos a dimitir después que la Asamblea de Faema lo acordó va a permitir que ahora, en el reflujo, la burguesía pueda maniobrar para introducir de nuevo los tentáculos de la CNS en la empresa, con un retroceso del nivel de conciencia alcanzado durante la lucha.

Pero esta política traidora que está desmantelando CC.OO., tiene que imponerla el PCE contra los militantes honrados del partido. Así en el metal de Barcelona de palabra está de acuerdo en impulsar una manifestación por Faema, en el camino de luchas más generales contra la represión, pero luego en los hechos se niega no apareciendo en ninguna cita previa para prepararlo.

Por eso es un deber de todos los militantes comunistas y luchadores obreros preparar el uno de mayo donde el combate masivo con los trabajadores de las fábricas a la cabeza sea una realidad, impulsando las luchas en cada fábrica, las asambleas, la ruptura con la CNS, contra la dictadura. Luchando para ello contra las posturas reformistas en CCOO
A.F.

el pueblo vietnamita sigue
enfrentándose con la más
salvaje agresión a sus
derechos

en Indochina se sigue
librando una batalla
decisiva para el pro-
letariado y los opri-
midos de todo el
mundo

HOY MAS QUE NUNCA:

SOLIDARIDAD CON

LOS PUEBLOS DE INDOCHINA!

¿Para qué luchan los obreros y campesinos de Indochina desde hace más de 30 años? Para sacarse de encima a gobiernos impuestos por los imperialistas japoneses, franceses, yankees. Para decidir sus propios destinos, poner fin a la explotación y opresión.

¿Para qué ha luchado el imperialismo yankee? Para establecer en Indochina, especialmente en Vietnam del Sur, una firme base de apoyo para las operaciones económicas y militares en Asia, frente al avance de la liberación de los pueblos asiáticos y de la revolución social que es la única salida a las necesidades de las masas.

¿Para qué ha luchado el proletariado y amplios sectores de la población de todo el mundo en el movimiento anti-guerra? Para echar a los yankees de Indochina totalmente: el imperialismo yankee no tiene ningún derecho a imponer por las armas ni por las negociaciones nada, no tiene derecho a bombardear ni a negociar, tiene que irse a casa. Para apoyar la justa lucha de los obreros y campesinos de Vietnam, Laos y Camboya por conquistar la independencia política y económica y la organización de sus propios países según las necesidades de los obreros y campesinos.

Tras los tratados del pasado 27 de enero, todos esos motivos siguen en pie y la lucha sigue. Frente a los desmovilizadores entusiasmos por una supuesta



paz que nunca ha existido, los pueblos de Indochina se ven obligados a seguir luchando contra la continuación de las agresiones imperialistas. En el delta del Mekong, en las mesetas centrales, en Saigón y en Phnom-Penh se sigue librando una batalla decisiva para la causa del proletariado y los oprimidos de todo el mundo. Lejos de dormarnos en las mentiras imperialistas sobre una supuesta paz ni en las exageraciones sobre una supuesta victoria, es más necesario que nunca poner en pie el frente unido del proletariado y los pueblos del mundo en apoyo a los pueblos indochinos y contra la agresión imperialista.

En efecto, ¿cuál es hoy la situación?

Los yankees han firmado en el tratado de cese al fuego que reconocen el derecho del pueblo de Vietnam del Sur a au-

todeterminarse, a decidir su destino. Esto ya es una burla infame, porque - el pueblo de Vietnam ha demostrado a lo largo de una lucha que dura treinta años cuál es su voluntad, enfren- tándose a la más salvaje y criminal - agresión. Se ha necesitado y se necesi- ta toda la fuerza del gigante ameri- cano para impedir que ese pueblo rea- lice su voluntad, una voluntad que es tá muy clara. Ese reconocimiento so- bre el papel no es más que una manio- bra para seguir impidiendo que el des- tino que ya ha escogido el pueblo se- realice.

En efecto, ¿qué significaría la auto- determinación? Que haya total liber- tad para toda la población vietnamita, que se garanticen todas las liberta- des democráticas, se libere a todos - los prisioneros, haya absoluta liber- tad de propaganda para todas las posi- ciones. Sólo sobre esta base se pue- den celebrar unas elecciones realmen- te democráticas y libres.

Esto sólo puede hacerlo un gobierno - de los obreros y campesinos vietnami- tas que apoyado en la más amplia orga- nización democrática de las masas de- sarticule el aparato represivo y las- redes de los caciques pro-imperialis- tas, consolide la democracia y el ar- mamento de obreros y campesinos y pa- se a satisfacer sus necesidades.

En cambio, por no hablar de la explo- tación que siguen manteniendo, ¿cuá- les son las libertades de que goza la población bajo el gobierno títere de-

Van Thieu?

1. Los presos políticos.- 200.000 en lla- madas "cárceles", más 600.000 en llamados- "centros de residenciación". ¿Cuál es la - suerte de esos presos? El asesinato de los miembros más destacados de la oposición, - aun no comunista. Las torturas más salva- jes y continuadas sobre los demás. ¿Liber- tad? Thieu busca la excusa de decir que el FNL tiene en su poder a tres veces más pri- sioneros del sur que los que en realidad - tiene, para no soltar a los que él mantie- ne. Además, normalmente encarcela a los - opositores como criminales, presos comunes. Nadie tiene derecho a la libertad si no es tá dispuesto a apoyar al gobierno de los- imperiaistas.

2. La deportación masiva.- Según estadísti- cas norteamericanas, en los campos de refu- giados del sur (población desplazada de - sus hogares por la guerra) hay 641.000 per- sonas, de las que 475.000 son de las zonas ocupadas por el GRP. Thieu mantiene la gue- rra e inestabilidad en el campo para que - no quieran volver a sus tierras. Pero si - alguno quiere regresar o incita a los de- más a hacerlo, le encierran, y si se resis- te hay orden de fusilarle.

3. La destrucción y la deportación.- El - 18 de febrero, el periódico burgués nor- teamericano New York Times informaba de - que la aviación de Thieu había estado ha- ciendo de 100 a 200 ataques aéreos desde - el "cese el fuego"; en tres semanas las tro- pas de Thieu habían hecho miles de "raids". 40.000 viviendas han sido destruidas y de 40.000 a 50.000 personas han tenido que - abandonar sus aldeas como consecuencia de- esos ataques de Thieu.

4. Todo el país es un penal.- En algunas zonas, la policía ha sacado fotos de cada - familia, y si hay alguien de más o falta alguien en la casa, se les quita el suminis- tro de víveres y se considera que la familia hace actividades ilegales. En otras zo- nas, la policía tiene señaladas a las distintas familias con colores que marcan su - grado de adhesión al gobierno. Los registros domiciliarios y a la entrada de las ciu- dades son constantes. El gobierno suprime los periódicos que quiere. Las personas sos- pechosas de simpatizar con las fuerzas de liberación son arrestadas o ejecutadas. Si- le encuentran a uno en una casa que no sea la suya, le arrestan. Las fuerzas de Thieu tienen orden de disparar contra cualquiera que distribuya propaganda, contra cualquier intento de manifestación... (A ello se añade que los delegados del GRP y la República- Democrática del Vietnam que forman parte de la Comisión Militar Conjunta son víctimas de constantes ataques a pesar de tener derechos de diplomático: el 25 de febrero un -

grupo de esos delegados se dirigían a una reunión de la C.M.C. y fueron víctimas de una emboscada en la que murieron cuatro y tres más fueron heridos.)

Ese es la "autodeterminación" que reconoce Nixon al pueblo vietnamita. Y ninguna más.

Unas elecciones preparadas así son las únicas que reconoce. Por lo demás, Thieu no hará elecciones si no está seguro de que con todo ese terror las puede amañar. Por si acaso, ya está hablando de las "trampas" que quiere hacer, según él, el FNL "importando" votantes desde Vietnam del Norte.

Mientras, las últimas informaciones siguen señalando que los bombardeos americanos en Laos y Camboya siguen, y se han intensificado. En el mismo Vietnam, los yankees mantendrán de 5.000 a 10.000 "asesores civiles", o sea técnicos militares altamente preparados, que se quitarán la guerrera. Los americanos están retrasando la retirada de las minas y de sus tropas...

Nixon ha expresado muy claramente sus intenciones. Cuando al día siguiente del cese el fuego de Laos, el 23 de febrero, 9 superbombarderos B-52 atacaban las posiciones del Pathet Lao, "fuentes de la administración" Nixon decían que eso era una advertencia: "que cualquier violación sería (o sea cualquier resistencia sería a la agresión imperialista)... provocaría una reanudación de las operaciones aéreas contra el gobierno de Hanoi (o sea, contra el pueblo del Vietnam del Norte)".

El punto de vista del gobierno de los U.S.A. es que el régimen de Thieu tiene derecho a gobernar su territorio como quiera. La resistencia del pueblo vietnamita al terror y la destrucción de ese régimen pueden ser consideradas por Nixon como violaciones del acuerdo de París en cualquier momento... En el momento en que Nixon teme que no va a poder conseguir sus objetivos, que siguen siendo imponer en Vietnam del Sur una dictadura como la coreana, por medio del terror y el genocidio, por medio de unas elecciones amañadas o sin ellas.

La única libertad que garantizan los asesinos yankees y pro-imperialistas es la libertad de inversión en Vietnam para el capitalismo internacional. Y de lo que en definitiva se trata, como siempre, es de aplastar la voluntad de los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya para establecer una dominación capitalista por el terror y la fuerza.

A pesar del abandono de Moscú y Pekín, a pesar incluso del programa "sobre el papel" de "reconciliación nacional" de sus propias direcciones (que por suerte se saltan con frecuencia en la práctica esas mismas direcciones y que se va a poner a prueba una vez más en Laos), los pueblos de Indochina siguen en pie de lucha contra las renovadas agresiones imperialistas. En los ejércitos de los gobiernos títeres se multiplican las deserciones. Las amenazas de Nixon son la mejor prueba de que las masas amenazan seriamente los objetivos del imperialismo.

Todos los motivos que pusieron en pie en todo el mundo al movimiento de solidaridad con los pueblos indochinos siguen en pie. Es más necesario que nunca dar el máximo impulso a esas movilizaciones. La lucha de Indochina es vital para el proletariado y los pueblos de todo el mundo.

!!! FUERA LOS YANQUIS DE TODO EL SUDESTE DE ASIA, INMEDIATAMENTE, SIN CONDICIONES!
!!! CESE INMEDIATO DE LOS BOMBARDEOS EN LAOS Y CAMBOYA !!!
!!! LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS !!! !!! LIBERTADES DEMOCRATICAS EN VIETNAM DEL SUR !!! !!! HACIA UNA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE!!!
!!! ABAJO THIEU!!! !!! REUNIFICACION DE VIETNAM !!!

CONTRA LA BUROCRACIA

Tras la invasión de Checoslovaquia realizada en 1968 para defender a la casta burocrática de la URSS y demás Estados obreros del Este frente a las exigencias de las masas, este país no ha llegado a la "normalización" que se dio en Hungría tras la sangrienta represión de 1956. La persistencia de la represión y de la lucha de los comunistas conscientes es la mejor muestra de la contradicción que enfrenta al proletariado y las masas con esa casta usurpadora y opresora de naciones que se da la mano con los que explotan al proletariado en los países de la Europa capitalista. Esta contradicción fundamental es la que afloró en 1968 en Checoslovaquia por encima de la pugna entre las distintas fracciones o particularidades nacionales (Dubcek-Brejnev) de la burocracia. Y la invasión no iba dirigida en primer lugar contra la fracción Dubcek ni contra los agentes directos o indirectos del imperialismo, sino ante todo contra las masas que ponían en peligro el régimen burocrático. La revolución política contra la burocracia es la única salida positiva en esos países. Los juicios celebrados el año pasado en Checoslovaquia fueron un ejemplo de esa contradicción.

Reproducimos a continuación el editorial de nov.-dic. de la revista checoslovaca en el exilio Listy, dedicado a esos juicios, y que ofrece algunas observaciones interesantes. Aunque hacemos constar que no compartimos sus posiciones en puntos fundamentales, como por ejemplo su visión de la "oposición socialista", sin distinguir por lo menos dos oposiciones contrarias entre sí: la de parte de la burocracia (dubekistas incluidos) y la leninista revolucionaria, antiburocrática.

Al terminar la gran oleada de juicios políticos, mucha gente se pregunta qué razones llevaron a esa represión, y si tales juicios van a ser una política permanente o bien se trataba simplemente del "precio" que tenía que pagar la dirección de Husak para pasar a una "política positiva", a una especie de "kadarización" a partir de ahí.

Es sintomático que esa serie de juicios se produjese tras el llamado 14º Congreso del KSC (P.C. Checoslovaco) y las "Elecciones" de noviembre de 1971, dos acontecimientos que la dirección soviética podía presentar ante el resto del mundo como muestras de la consumación del proceso de "normalización". Si hubo gente en Checoslovaquia y fuera de ella que prefirieron cerrar los ojos para no ver que el Congreso y las Elecciones eran miserables farsas, con la esperanza de que a través de todo ello Husak consiguiese la retirada de las tropas soviéticas y libertad para la política interior, habrán quedado profundamente desilusionados con el subsiguiente desarrollo.

En realidad los juicios políticos de junio a septiembre de 1972 representaban ante todo un reconocimiento del fracaso

de la llamada normalización. La dirección de Husak consiguió el control del partido, del estado y del aparato de seguridad, y con ello pudo gobernar. Una parte de la población se ha adaptado a la situación mostrando su oposición a la ocupación ante todo con la indiferencia ante la política, pero Husak no ha conseguido un apoyo popular más amplio para el régimen de ocupación. De modo que, como no puede gobernar con el apoyo del pueblo, tiene que hacerlo por medio del terror.

El primer objetivo de los juicios políticos y encarcelamientos de 1972 era promover y reforzar una atmósfera de terror entre la población. Sería erróneo subestimar el efecto psicológico de esto sobre un pueblo que no ve en la situación internacional e interna actual ningún camino claro para salir de la situación actual, y que por lo mismo es más propenso a la depresión que a luchar contra ella. Sin embargo, el terror no puede ser un factor político permanente porque no elimina la causa del descontento popular, y éste, agravado por la ansiedad, la humillación y la espera, puede estallar con violencia inesperada en el momento en

que aparezca una salida.

La segunda razón, y posiblemente la fundamental, de los recientes juicios políticos: un intento de liquidar a la oposición política en Checoslovaquia. Nuestro país es el primero de Europa del Este que desarrolló una oposición socialista, política, que tomó la forma de un movimiento real, junto a un extenso descontento con el régimen. Esto —

ocurrió por todo un conjunto de razones: el cambio que se dio en 1968, — la expulsión del partido de casi medio millón de activistas comunistas y — la eliminación de la vida pública de centenares de miles de ciudadanos, la — movilización de la juventud en 1969, la ligazón — entre intelectuales y obreros, la presencia desde 1968 de programas políticos y líderes que han conquistado y mantienen — una considerable autoridad moral y por ello representan una firme alternativa para el futuro, la invasión de ejércitos extranjeros y una resistencia nacional unida, etc.

Esta oposición no está luchando contra el sistema socialista como tal, sino contra la forma opresiva, autoritaria y burocrático centralista que este sistema ha tomado, y que tiene muy poco en común con las ideas socialistas. Los propagandistas oficiales del régimen están haciendo un gran esfuerzo para presentar a los militantes de esa oposición como "reaccionarios", "derechistas" y defensores de una vuelta al capitalismo. Por ello a partir de enero de 1972 ocultaron los nombres de los presos políticos — (pues de lo contrario cualquiera podría ver que esa gente son veteranos comunistas o personalidades ligadas a las ideas socialistas); por ello tienen miedo de mencionar la situación real de —



STALIN, UN FANTASMA QUE SIGUE VIVO
EN LA OPRESION A LA CLASE OBRERA
Y LOS PUEBLOS.

los prisioneros; por ello los juicios se celebran a puerta cerrada. Pero la mayor parte del pueblo comprendió qué estaba — ocurriendo.

La realidad es que esa oposición crítica a la actual dirección desde un punto de vista socialista y muestra que con sus hechos esa dirección está pisoteando el pensamiento socialista: Jaroslav Sabata — le dijo al juez que no eran él y sus com —

pañeros los que traicionan al socialismo, sino el tribunal y los que estaban — tras el tribunal. Eso es lo que más enfurece a los lacayos del régimen de ocupación y a sus protectores de Moscú. Temen que esto sirva de ejemplo para movimientos de oposición similares en otros países del Este de Europa, — incluida la propia Unión Soviética.

Esta es la razón de unas detenciones tan numerosas, la razón de sentencias tan prolongadas y duras. No queremos incriminar sólo a Husak por ello. En realidad, él — hubiera preferido jugar el papel de un Kadar checoslovaco que desencadenar esos juicios. Pero él eligió libremente una política, de la que es responsable, que — actualmente le atenaza a él mismo y de la que deriva — una lógica de acero. Husak sabe que él consiguió el poder por orden de Brejnev y sus mariscales. Eso condi —

ciona toda su política y seguirá condicionándola en el futuro. Sería peligroso hacerse ilusiones al respecto.

También hay que mirar en esa dirección — para responder a la pregunta de si esos juicios fueron la culminación de la represión o el inicio de una campaña de represalias que podría afectar a los principales representantes de la "primavera de Praga". Parece que Husak quiere limitar la represión a los que todavía creen en las ideas de 1968 y están dispuestos —

a luchar para realizarlas. En realidad, sabe que si diése luz verde a tal represalia por los hechos de 1968, esa campaña podría volver a salir él mismo. Una vez desencadenado, ese mecanismo de represión acaba tragándose incluso a los que lo pusieron en marcha. También sabe que si permite que se persiga a Dubcek, Smrkovsky, Kriegel y sus más cercanos colaboradores, provocará una oleada de protesta mundial aún mayor. Y actualmente ni siquiera la dirección soviética quiere eso, sino que preferiría que la gente olvidase lo de Checoslovaquia cuanto antes mejor. Pero todo ello no significa que no vaya a haber presiones de los revanchistas en el aparato de la policía y el partido, que están inermes cuando que sólo se está castigando a la gente sin relieve y no a los dirigentes. Asimismo, cualquier empeoramiento de la situación internacional podría influir en sentido negativo.

El factor internacional está desempeñando un papel más importante en la cuestión de la represión. Lo mostró la protesta mundial, realmente gigantesca, ante los últimos juicios. Desde 1968, el régimen de ocupación nunca estuvo tan aislado como este verano. La inmensa mayoría de los partidos comunistas o condenaron esos juicios o tomaron claramente distancias respecto de los mismos. El movimiento socialista y obrero, los sindicatos, representantes de la ciencia y la cultura rechazaron la falsa "legalidad" de los juicios y plantearon claramente su carácter reaccionario y antisocialista. Los organizadores de los juicios esperaban que al celebrarlos durante las vacaciones de verano sería posible que pasaran desapercibidos, pero el truco no les resultó. La fuerza y extensión de la ola de protestas no sólo alarmó a la dirección de Husak, sino también a Moscú. Algunos acusados fueron puestos en libertad y actualmente se libra una gran batalla por la libertad de los restantes.

La oposición socialista, los acusados y los ya condenados han conseguido un gran apoyo y solidaridad internacionales. Hubo numerosas protestas, manifestaciones

y mucha publicidad. Además, en algunos países se han formado grupos de iniciativa, comités, comisiones, que incluyen representantes de diversos partidos y tendencias políticas y que continuarán la lucha contra la represión en Checoslovaquia. El régimen está tratando de ignorar su existencia, pero no puede dejar de sentir su voz e influencia.

Por supuesto, podemos prever que la represión contra la oposición socialista y contra todos los que se niegan a aceptar en silencio la ocupación extranjera y la esclavitud continuará. El régimen de ocupación espera que con las duras sentencias podrá intimidar a parte del pueblo, silenciar a otra parte por un largo periodo y desmoralizar a otra parte que caerá en la indiferencia y luego estará dispuesta a colaborar hasta cierto punto. Esa colaboración es siempre el resultado de un sentimiento de derrota y frustración.

Por supuesto, la represión puede costarle pérdidas a la oposición socialista; puede debilitarla por un tiempo o coartar su crecimiento y actividad. Pero no puede destruirla porque no puede eliminar su fuente, el origen y la condición de su existencia: la ocupación extranjera, el régimen neostalinista, la explotación, la supresión de libertad y de la independencia nacional. En lugar de los encarcelados y silenciados aparecerán nuevos luchadores, nuevos grupos, movimientos que aprenderán de los errores y los combates de toda una serie de gente joven. La lucha continuará en formas adaptadas a las condiciones y posibilidades reales. Puede ser una lucha larga o corta; en ese o aquel frente puede sufrir derrotas temporales, retiradas y deserciones, pero al final vencerá. Llevará al fin de la ocupación extranjera, la restauración de la soberanía nacional, y a un cambio de la actual estructura burocrática a una Checoslovaquia democrática, socialista, independiente, en que ciudadanos auténticamente libres e iguales gobernarán su país.

EL FRENTE "OESTE" DE
LA LUCHA POR LA
EUROPA SOCIALISTA

LAS ELECCIONES FRANCESAS Y... LO QUE VIENE LUEGO

LA CRISIS DE LA BURGUESIA

1958: sube al poder el general De Gaulle. Las guerras - de Indochina y Argelia han profundizado la crisis de la democracia burguesa. A pesar de la actitud de los partidos obreros, la burguesía no puede arriesgarse a mantener el mecanismo democrático de la 4ª república ante un proletariado dotado de poderosas organizaciones. Por ello recurre al bonaparte De Gaulle para establecer un Estado fuerte; De Gaulle constituye un gran gloque de derechas e impone la voluntad de la oligarquía con mucho mayor facilidad que el revoltijo de los viejos y desgastados partidos. La política "nacional" del general no es sino el pretexto para ese papel de ejecutor de los designios del gran capital y "atar corto" al proletariado. El franquismo respira, pues ha encontrado un gran aliado al otro lado - de los Pirineos.

1968: MAYO. El proletariado, las masas trabajadoras, los estudiantes, se lanzan a un movimiento de dinámica revolucionaria que sólo la actitud de las direcciones obreras impide pase a mayores. Aparece con ello la única alternativa a un poder que aglutina a las diversas fuerzas burguesas bajo la férula del gran capital.

A partir de ese momento, el gaullismo está herido de muerte. Y con ello, la burguesía, cuyos viejos partidos se habían ido a la ruina, que se había jugado casi todo a la carta gaullista, se encuentra sin alternativa política de recambio a su gusto. Por otra parte, la lucha de masas, a través de innúmerables combates reivindicativos, profundiza el cambio en la relación de fuerzas operado por mayo del 68.

En las recientes elecciones, el partido gaullista (UDR) y sus aliados mantienen la mayoría, pero ya no conservan ni rastro del viejo "aplomo" del general. Las tendencias centrifugas dentro de la UDR se acentúan, y ante el apoyo notable prestado por las masas a los partidos obreros el gobierno no tiene seguridad ninguna, precisamente en el momento en que tendrá que pasar a imponer toda una serie de medidas contra el nivel - de vida de las masas que ha estado retrasando para no agravar el descontento en vísperas de las elecciones (medidas que la reciente crisis monetaria hace más urgentes).

EL REFORMISMO EN LA CUERDA FLOJA

El ascenso de la lucha de masas ha forzado a las organizaciones que se apoyan en el proletariado a - ofrecer alguna salida política. Las masas han forzado la conjunción del Partido Socialista y el Partido Comunista. Con ello, el P.S. cortaba con todo un historial de alianza con fuerzas burguesas dirigida casi siempre contra el P.C., mientras el Partido - Comunista, que el año pasado apoyó indirectamente a Pompidou (siniestro personaje en buenas relaciones con la burocracia de Moscú) daba también un paso hacia el P.S.

¿Para qué se han unido? ¿Para impulsar la lucha de masas y barrer la dominación - burguesa? No hay peligro. Aunque lo que les fuerza a la unión es la combatividad de los trabajadores, ellos hacen esta Unión de la Izquierda que es una unión que en definitiva va contra los intereses del proletariado y los trabajadores.

En efecto, lo primero que hacen esas dos direcciones es pactar para llamar a políticos burgueses a que se incorporen a su acuerdo, su unión, ofreciéndoles un programa que les resulte aceptable a esos políticos burgueses... y que en un momento dado pueda ser aceptable para la burguesía en su conjunto como mal menor. Con un pacto de ese tipo con políticos burgueses no puede darse ningún paso serio en el sentido de los intereses de los trabajadores. Es cierto que son pocos los políticos burgueses que han entrado en ello y que actualmente la burguesía en su conjunto prefiere apoyar al agonizante partido gaullista. Pero ello no quita nada a que esa unión no sea otra cosa - que ofrecerle a la burguesía una carta de recambio en el momento en que ella necesite para defender su dominación el aval de unos partidos obreros que se han atado las manos con ese pacto con los políticos burgueses que han pillado (y que deben servir de-

puente hacia otros sectores). Es un embrión de Frente Popular, alternativa gubernamental que ha llevado al proletariado a la derrota siempre que se ha puesto en práctica.

Por ello, los revolucionarios no podían dar ningún apoyo a la Unión de la Izquierda, sino que debían hacer una intensa campaña propagandística planteando claramente el significado de las elecciones: la crisis de la burguesía, la falsa salida ofrecida por los reformistas y la necesidad de luchar por un Frente Unido de Clase en que los partidos obreros aglutinasen a los trabajadores, a la gran mayoría de la población — contra la burguesía en su conjunto, sobre la base de un programa que respondiese efectivamente a las necesidades de las masas. Esto exigía una campaña con candidatos propios en la primera vuelta. En la segunda, se imponía llamar a votar a los candidatos del P.C. y del P.S., por ser candidatos pertenecientes a partidos obreros; este voto en la segunda vuelta significaría precisamente la negativa a la Unión de la traición y la voluntad de afirmar sus posiciones de clase, clase alternativa al poder burgués.

LA LUCHA DE MASAS SIGUE

Mientras el Gobierno se tiene que disponer ahora a realizar ataques a las condiciones de vida de las masas, como hemos dicho, por otra parte, el proletariado y amplios sectores populares lejos de permitir esos ataques van a redoblar su lucha. La decepción de las ilusiones puestas en las elecciones no tiene simplemente efectos desmovilizadores. Lejos de eso, el mero hecho de haber visto a los dos partidos obreros unidos da cierta confianza a los trabajadores, y las nuevas agresiones del gobierno y los patronos no dejarán de exacerbar el descontento que expresaban incluso los resultados electorales.

En estas condiciones, el poder burgués no dudará en acentuar la represión. Por el momento, ha reforzado la opresión que supone la mili sobre la juventud, provocando una vigorosa respuesta, sobre todo entre los bachilleres. Ese será el efecto de cualquier medida represiva que tome la burguesía ante lo mal que le pintan las cosas.

La prolongación de la agonía del gaullismo no puede inspirar ninguna confianza a la burguesía, aprisionada entre la crisis de su economía y sus perdidos y una combatividad de las masas que seguirá profundizándose y ampliándose. Todo esto no hace sino preparar un hundimiento mayor del gaullismo y una voluntad más decidida de las masas de terminar con esa mafia e imponer la satisfacción de sus necesidades en el próximo suceso, en la próxima huelga general que se produzca. Lo cual significa que ese día las direcciones reformistas van a encontrar también mayor dificultad en domesticar al movimiento. No se avecina otro Mayo; se prepara un Mayo mucho más profundo. De momento, y como anticipo, la burguesía y las direcciones obreras se verán confrontadas a mil manifestaciones de la voluntad de combate de las masas, a una creciente tensión.

No es un caso aislado esa situación de Francia. Es un ejemplo de la de toda Europa, de la conjugación de la competencia con U.S.A., la inflación que quieren cargar sobre los trabajadores y la radicalización de éstos, la intensificación de las medidas represivas y el calentamiento social y político. La Europa burguesa — está grave y la Revolución Socialista se plantea con urgencia. Sólo la falta de partidos revolucionarios arraigados ofrece a la burguesía un resquicio de esperanza. A los revolucionarios corresponde poner a la obra el programa trotskista en los combates de masas construyendo a través de ellos los partidos de la victoria, la Internacional de masas.

